



SÉPTIMO DÍA

27 de enero de 2020

INTERCESIÓN

Que todos los que apoyan o participan en un aborto experimenten una conversión de corazón para buscar y recibir la infinita misericordia del Señor.

ORACIONES

Padre Nuestro, 3 Ave Marías, Gloria

REFLEXIÓN

Cuando Dios formó a la persona humana a su propia imagen y semejanza, nos destinó para la vida eterna con él. Sin embargo, debido al pecado de nuestros primeros padres, la muerte entró en el mundo. El libro del Génesis relata la primera ocasión en que una persona le quita la vida a otra, cuando Caín mata violentamente a su hermano Abel. Este caso de hermano alzándose contra hermano “al comienzo de la historia es el triste testimonio de cómo el mal avanza con rapidez impresionante” (*Evangelium vitae* 8).

Desde el momento de la creación, la indiferencia por la vida humana ha seguido extendiéndose. Cuando nosotros, como Caín, dejamos que el pecado encuentre un lugar en nuestro corazón, nos volvemos ciegos a la verdad. A veces esta ceguera puede ser tan profunda que no reconocemos la humanidad innegable de los niños en el vientre materno. Podemos incluso creer trágicamente la mentira de que el aborto es un acto de compasión. Pero sabemos que “la vida, especialmente la humana, pertenece sólo a Dios: por eso quien atenta contra la vida del hombre, de alguna manera atenta contra Dios mismo” (*EV* 9). Oremos para que todos los que apoyan el aborto se encuentren con el amor transformador del Padre y, con el corazón arrepentido, busquen su misericordia.

ACTOS DE REPARACIÓN

(elige uno)

- Sonríe. Pídele a Dios hoy la gracia de estar más alegre y compartir la luz de Cristo con los que más necesitan de su amor y misericordia.
- Busca la intercesión de Nuestra Señora rezando un rosario bíblico, meditando en los misterios dolorosos (www.usccb.org/sorrowful-mysteries, solo en inglés).
- Ofrece algún otro sacrificio, oración o acto de penitencia que te sientas llamado a hacer para la intención de hoy.

UN PASO ADICIONAL

Nuestra cultura está obsesionada con la perfección, pero una perfección superficial. Las redes sociales, revistas y televisión se organizan y editan para representar vidas aparentemente perfectas. Cuando la vida no parece estar a la altura de estos estándares, podemos sentirnos tentados a creer que no vale la pena vivir.

En “Un regalo perfecto” (www.bit.ly/un-regalo-perfecto-2019), una madre comparte la experiencia de criar a un niño con síndrome de Down, contrastándola con lo que los espectadores podrían percibir: “Es como mirar un vitral desde afuera: Los colores se ven oscuros, y no puedes distinguir bien las figuras. Sin embargo, desde dentro, cuando el sol la atraviesa, el efecto puede ser brillante. Desde dentro de nuestra familia, el amor ilumina nuestra vida con Charlie.* Lo que puede parecer sombrío para otros, tal vez hasta insoportable, realmente está lleno de belleza y color”. Toda vida es un regalo.

* Se cambió el nombre por privacidad.



Imagen: Un mosaico de Nuestra Señora de Guadalupe decora un altar lateral de la Iglesia Santa Maria Regina della Famiglia en Ciudad del Vaticano, 15 de diciembre (foto CNS/Paul Haring).

Evangelium vitae (El Evangelio de la vida), nos. 8-9 © 1995, Libreria Editrice Vaticana. Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados. Copyright © 2019, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Todos los derechos reservados.